

Un gran toro al que los ignorantes querían devolver al corral

La crítica

La afición salvó a 'Mandador'

Otro lleno. Muchos forasteros y seguidores de Palomar. Toros de Tulio e Isaías Vázquez, cinco, y uno de Carmen Ordóñez, mansote, encastado, cambiante y con interés. Los tulios, desiguales en juego y cabeza, cumplieron en varas, fueron a menos y destacó, con bravura propia, el sexto, «Mandador», muy serio, chato, salió enterándose, fue muy bravo en cuatro varas, acusó el castigo, pero llegó con embestidas al último tercio. Un gran toro (2).

RUIZ MIGUEL.—Su primero era un perrillo sin faena. El cuarto, muy serio, tenía más peligro que embestida (0).

LUIS FRANCISCO ESPLA.—En su línea de torero de gusto y detalles. Oreja en su primero. Poco pudo hacer en el quinto (1).

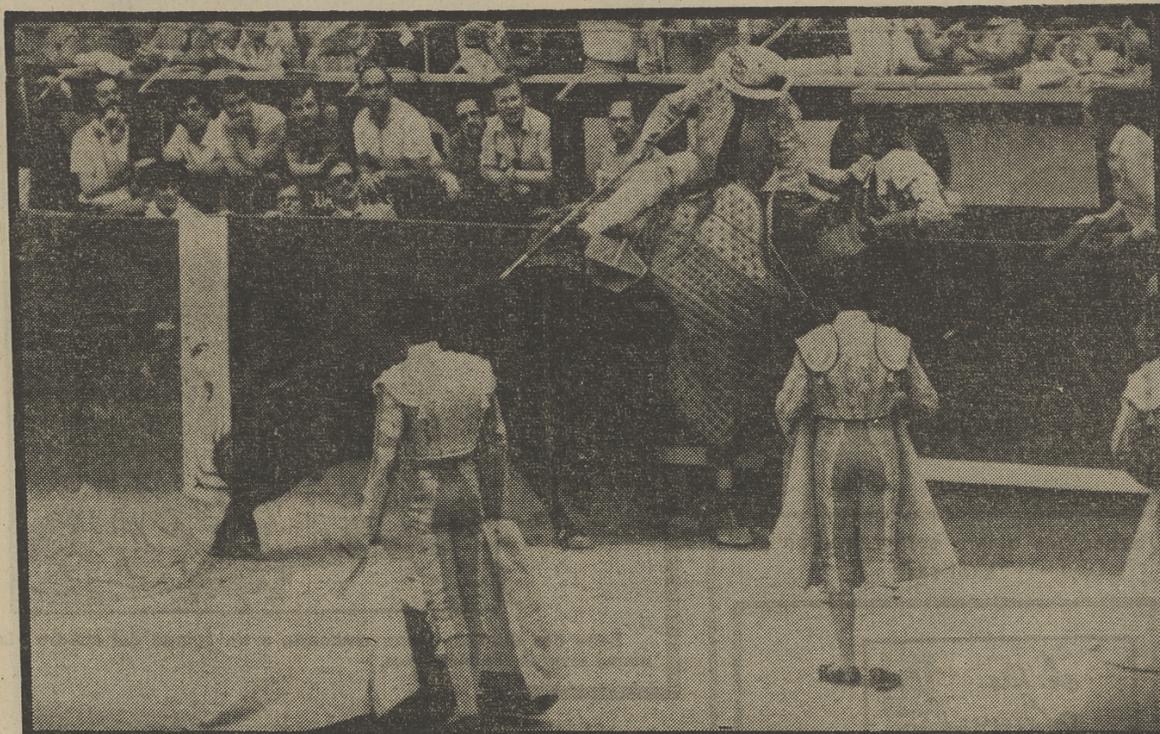
JOSE LUIS PALOMAR.— Sigue sin reencontrarse. Sólo destacó con la espada. Se le fue el sexto (0).

La corrida del sábado tuvo una historia corta, aunque sustanciosa en medio del bochorno ambiental. Con un calor insoportable y con la plaza abarrotada, con charangas en el sol, mucho forastero y gran cantidad de partidarios de Palomar, la penúltima de feria fue entre la sinrazón y el interés, una jornada tremendamente desigual, que vamos a lidiar en una crónica de aliño.

Hay que explicar antes que nada el absurdo de esa bronca que se llevó de salida el toro sexto, ese «Mandador» de Tulio e Isaías, tremendamente serio, que apareció al paso, enterándose, tomándole medidas a la plaza y enseñando a cámara lenta su enorme trapío su extraña cara de toro-pachón, chato hasta el límite, armado y llamativo. Mientras el aficionado contemplaba aquella lámina antigua su-

cedió el absurdo de una protesta infundada, con lanzamiento de almohadillas por parte de un sector, localizado preferentemente en el sol, que temiendo que aquello fuera una burra parada armó la marimorena. Su tremenda ignorancia, su infundado berrinche tuvo la respuesta de los habituales de las Ventas, que dedicaron una gran ovación a «Mandador», para sacar, de paso, a los protestones de su error. Chillaban los confundidos al tiempo que el presidente, señor González, se mantenía felizmente sordo y la afición se prendaba del toro. Pronto se vería que la afición de Madrid sabe lo que se trae entre las manos, y sólo usa la repulsa cuando es menester. Porque «Mandador», en cuanto vio el caballo, varió su ritmo; se le calentó la sangre y se fue a por el jaco como una fiera para pelear allí con todos sus riñones y algún órgano más. Le dieron para ir pasando. Pero el «chato» se arrancó en las cuatro varas con una casta exultante, entre la emoción del público. Los protestantes sin conocimientos se tragaron su error. «Mandador» fue un espectáculo el mayor espectáculo torista de la isidrada. Anda que si lo echan para atrás... Pese a la dureza de las cuatro varas, todavía le quedó resuello en el tercio final. Más que a Palomar, que no fue capaz de ponerse en el sitio y adelantarle los engaños. Palomar anda bajo, no remonta el vuelo. Y sólo, a veces, su espada nos recuerda al del «uno de junio». Gran toro «Mandador». Por sí sólo ha salvado la vuelta a Madrid de esta ganadería, que en los últimos años parecía perdida en el olvido. Y a él le ha salvado la afición de Madrid.

Del resto sólo queda escribir sobre la torería de Espla, la afición de Madrid está con él, con su buen gusto, sus detalles, su torería y su empeño en mejorar cada tarde. Es torero de cátedra porque es torero de imaginación y academia. Cortó la oreja al sobrero de Carmina Ordóñez que pese a su mansedumbre lució el inte-



METIENDO LOS RIÑONES.—Ahí le tienen, apretando con toda su abundante bravura, metiendo los riñones, empujando hasta el límite. Cuatro varas declararon su casta. (Foto M. FRANCO)

res de una casta cambiante, en una embestida atractiva y hasta buena.

A Ruiz Miguel le han tratado con dureza. No ha estado bien, pero tampoco tenía mimbres. Los fines de semana hay mucho barullo y poca lógica en las mani-

festaciones de los tendidos. El sábado hubo exceso de confusión y de paso lección magistral de los aficionados de siete y de las andanadas. Gracias a la sensatez de los habituales hemos visto a «Mandador», el tulio chato de las cuatro varas que sa-

lió pavoneándose de los chiqueros para sacar luego, músculo y arrollar en la suerte de varas. Anda que si los desorientados se salen con la suya... Menos mal que esa denostada afición de Madrid ha demostrado una vez más, que sabe de qué va.

Los cerebros feudales

RAULITO es, para los veteranos de esta casa, una debilidad congénita. Y como todas las cosas mimadas (te hemos dicho tantas veces guapo, listo, genio...) te da sus disgustillos, se enfurruña, va de malo, se lía la manta al coco progre y sale por peteneras. Ahora la ha tomado con los toros. Cada año un puyazo a la fiesta y su alma queda limpia. Si es así, me alegro. Pero quiero decirle, con la amistad y hasta la admiración de por medio, que me espanta su intransigencia. Su revolución y su coceo, su parida bien construida y mal cimentada. Me aterra su ira, su cornada «al populacho» como él llama, su desprecio literario a las gentes, su arcada intelectual contra el pueblo. Es de tiritera que escriba que «estos españoles que llenan las plazas gozan viendo como el toro, símbolo de la aristocracia y del feudalismo, mata a los hijos del subdesarrollo y la miseria». Tiene huevos la cosa, Raulito. Pero huevos que no se tienen en pie. Porque la fiesta de los señoritos era otra (véase época feudal). Esta es la del pueblo. La «de a pie». Y los hijos de la miseria y del subdesarrollo somos todos, los que están en la arena y los que nos sentamos en la piedra. Los que acuden a las Ventas, los que celebran la fiesta en la plaza de tu pueblo, en el mío y en el noventa por ciento de los pueblos de este «desgraciado» país, al parecer, porque en casi todos los pueblos el maldito «populacho» quiere que haya un toro, una vaca, una fiesta llamada de los toros. Es verdad que no te mereces este país, Raulito. Ni tú ni cuatro más cuyo cerebro y exquisita sensibilidad se espanta ante esto y justifica otras muertes, otras opresiones, otras des-

gracias. Sólo el toro es negro y mata, al parecer. Sólo el populacho de este país es tercermundista y vergüenza occidental. Sólo hay, parece, en la fiesta dolor, asco, salvajismo y brutalidad. Y sin embargo aquí nadie pide muerte, ni más toro para rebanar femorales. Esos brutos, cerriles, bárbaros entre los que me cuento, gentes incultas, desgraciadas, sin entrañas, que sólo emitimos sonidos como las bestias, este pobre periodista, ese tendero, ese autor de teatro, ese oficinista, ese obrero de la construcción, ese fontanero, ese jubilado y ese estudiante de BUP, somos la escoria por la que jamás seréis Europa, civilización, modelo, progresía. ¡Ay!, Raúl si te leyeran los que quedaron en tu pueblo y no tuvieron la suerte o la desgracia de salir de allí porque no eran tan maravillosos y tan inteligentes como tú. ¡Ay!, Raúl si te entendieran esos hombres y mujeres de Castilla que no tienen fiesta sino hay toros, esos andaluces entrañados con la fiesta, esos valencianos que corren mil toros al año por sus calles, esos vasos del sokamuturra tradicional y perdurable. ¡Ay!, Raúl que de un plmazo al año haces un censo de acémilas, de bárbaros y de asnos. Claro que no somos como las hermosas gentes de París que frecuentaban comarcas las ejecuciones de la aristocracia en plena revolución. Somos simplemente una mierda, pero no nos gusta la muerte, ya ves. Ese jurado cerril no pedía sangre. Quería, simplemente otro toro más bravo, no una bestia más carnícera. Pero no te da la gana entenderlo. Está bien.

Lo que espanta, Raulito, es que seas tú el que se invista de chiita, de jurado cerril,

de minoría racial, de cátedra, de jurado cainista y te sientes en el tendido de la intransigencia y desde tu andanada condenes sin remisión a una mayoría de ese populacho. Toda la supuesta tolerancia de los hombres inteligentes se torna en ira, en desprecio, como queriendo arrancarte la parte que te toca por ser uno más de estas gentes malditas que habitamos la vieja piel de toro. No tenemos remedio, ya ves, hasta el trazado hispano es una piel de toro tendida al sol. Y te lo dice este cronista de la barbarie, este desgraciado avivador de una fiesta vergonzante, este junta letras de la seudo literatura taurina. Desde la enorme distancia intelectual que nos separa, yo cronista de la España negra condenado y limitado a este triste país y tú coronado por el don casi divino de la inteligencia, tocado por el ala de los genios que por desgracia, sois élite, nunca populacho, aristocracia del cerebro, señores feudales de la ciencia y del saber, entiendo, quiero entender si me alcanzaran las luces, que no te mereces este país y este paisanaje en donde un torero ha caído herido y acabara levantándose para volver a la cara del toro. Aunque este toro, rara vez, meta a nadie en un calabozo. Mesine, aborte, opríma, amenaza, canalice dicte la vida de este populacho. Sólo aquí, por culpa de un toro, somos detestables. Fuera de sus límites está el paraíso terrenal. Matematos, pues, al toro y encontráremos la felicidad. ¡Qué risa, Raúl, qué pena...!

Claro, que tampoco sois tantos, ni os sobra la razón, ni os chorrea la inteligencia hasta la pezuña para que os pidamos la vuelta al ruedo. M. MOLES

LOS CONCIERTOS DE



Martes 7, a la 1 de la madrugada, desde la sala



ISABEL PANTOJA

la primera actuación después de su boda

CON TODO SU AMBIENTE

EN DIRECTO. EN ESTEREO.

EN CADENA



23^a de feria

... Y se acabó

LA CRITICA

Por Manuel MOLES

CARTEL

Toros de Salvador Guardiola, astifinos, bien presentados, destacando el que cerraba plaza y feria. Bajos en su juego, casta y fuerza. Se esperaba más de esta ganadería (1).

DAMASO GONZALEZ: Los años no pasan para él. Ese es su mérito. El valor y la facilidad para templar los mantiene. Con la espada anda muy mal. Ovación y vuelta (1).

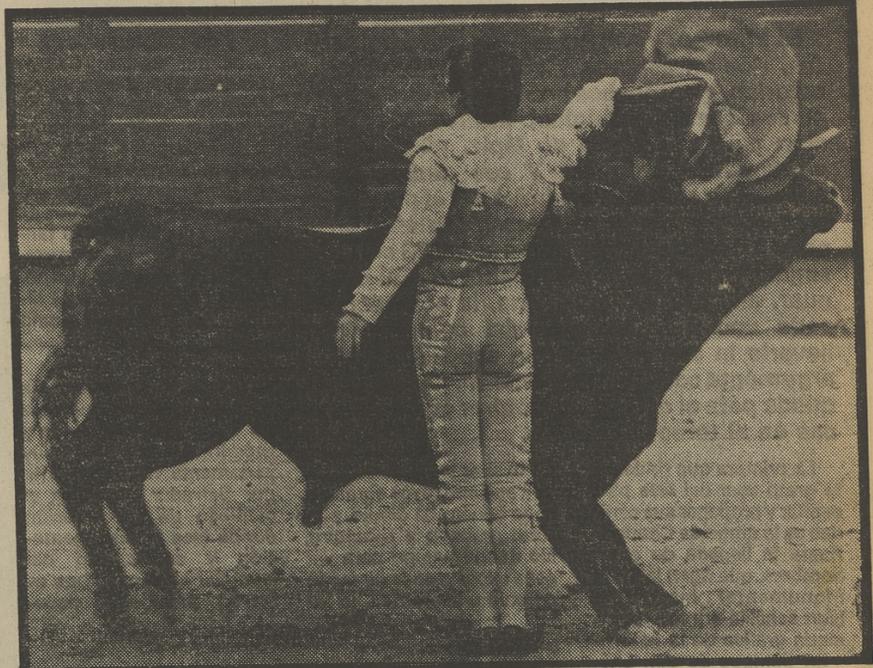
ORTEGA CANO: Sustituía a Robles. No se encontró a gusto en toda la tarde. Sus toros no le dieron facilidades, pero dudó en exceso (0).

MORENITO DE MARACAY: Poco más que su voluntad y facultades en banderillas (0).

Incidencias: Por dos veces pasó por serios apuros el peón Gregorio Lalanda. Resbaló en la raya de cal y pudo sobrevenir una desgracia

◆ **Dámaso González mantuvo su cartel**

◆ **Hasta el final siguieron los llenos**

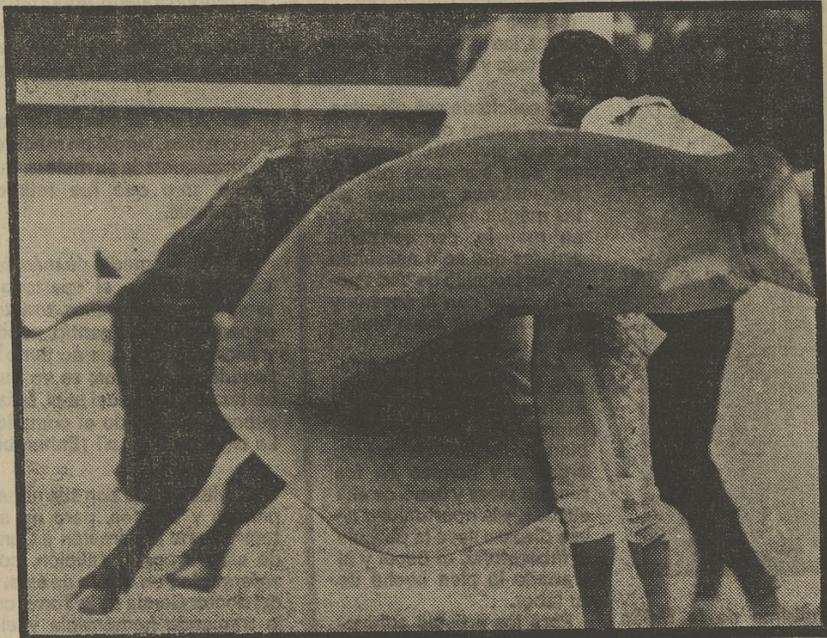


A LGUIEN ha escrito una frase realmente feliz. Esa que dice que «la Feria de San Isidro comienza en invierno, sigue en primavera y acaba en verano». Porque más o menos es así. Hemos pasado de aquel debut, de aquel primer diluvio del día 14 de mayo a este sofocón bochornoso de ayer. Del frío al calor en veintitrés días, en los que pierdes hasta la noción del tiempo. Y, al fin, se acabó. Se acabó la isidrada, y cuando levantas la cabeza te das cuenta de que ya es verano. La feria del 83 ya es historia, y su último capítulo no ha sido muy brillante que digamos. De todas formas, no ha sido un serial baldío, ni mucho menos. En el podio de triunfadores, tres toreros diferentes: Esplá, El Yiyo y Ojeda. Entre lo inolvidable, ese quite de Antónete y la media verónica histórica. Por contra, hubo fracasados, muchos. Y no vimos corridas completas con vibración y redondas. Toros sueltos, sí. Y por encima de todos, ese bravo de Tulio, «Mandador», del que escribo aquí al lado. Sin olvidar un toro de Feliz Hernández (Guardiola Soto) y ese sobrero de Ordóñez, incompleto, pero interesante. No ha sido una gran feria; pero, insisto, tampoco baldía. Y el año va a tener su atractivo en esa lucha por los primeros puestos, tras los que despegaron en Madrid.

Pero lo más impresionante ha sido la gente. Incluso ayer, con veintitrés tardes sobre los hombros y sobre la cartera, se abarrotó el coso. Los llenazos se han sucedido. Chopera no podrá quejarse. La afición, por contra, no está muy feliz. Pero tiempo habrá para matizar. Y el dolor ha sido para Curro Vázquez, que, afortunadamente, ya se recupera.

Los guardiolas de ayer, sin ofrecer ningún escándalo, han decepcionado a quienes esperaban bastante más de este apellido con prestigio ganadero. En líneas generales, han tenido una buena presentación, destacando ese toro número 28, «entronizado», que ha puesto punto final a la feria y que nos recordaba cuál es el trapío que quiere esta plaza. Pero a la corrida le ha faltado algo más de fortaleza de casta y de movimiento. Estaba aplanada, como la bochornosa tarde

Dámaso González se ha



llevado de calle a la gente. A Dámaso le metieron en un cartel modesto y con unos toros poco codiciados por los llamados figuras. A él le dio lo mismo. Y salió a lo de siempre, a triunfar, a quedarse quieto, a pegar pases, a demostrar que es un trabajador sin horas. Dámaso se ha hartado de pegarle mulatazos a su blando primero y a su buen segundo. Hubo momentos con mucha garra y emoción. Dámaso, ahora que vuelve la moda

del quedarse quieto, no tiene problemas para darle al público lo que le gusta. Se hubiera llevado un par de orejas si su espada no fuera tan negado. Ahí perdió los goles. Ovación tras petición en uno y vuelta tras nueva petición en el cuarto. Dámaso se va con su cartel intacto. Ese es su mérito. Ortega Cano tuvo un primer toro que le miraba y le media. Era necesario el toque, meterle en la muleta antes de que llegara a ju-

risdicción. El torero no se sintió a gusto. No tenía su tarde. Ni siquiera con la espada, que suele manejar francamente bien. Un par de banderillas bueno, indecisión y tarde muy gris del cartagenero.

Tampoco Morenito de Maracay ha aclarado su futuro. No digo que sea negro, al futuro me refiero, pero lo tiene de color chocolate. José Nelo estuvo facilon y espectacular con el capote y se llevó la mayor ovación en un par al quiebro, tras carrerita y parón a tres metros de la cara del toro. Con la muleta las pasa canutas. Su segundo medio se dejaba. Y el medio toreo, hasta que se rajó el toro y no lo vio claro el torero. O sea, que sigue donde estaba.

Era el final. La gente no quería irse de la plaza. Veintitrés tardes parecen no haberle pesado al público. Y eso que no hay figuras. Y eso que la feria no fue ninguna maravilla. Y eso que dicen que no hay dinero. Esto, señores, se llama afición.

Ahora sería justo descansar unos días. Imposible. El jueves corrida de Beneficencia. Lorenzo Hernández ha hecho el mejor cartel posible. Un cartel realista. Ojeda no está ahí porque no quiere. Los otros dos finalistas sí. El mano a mano Esplá-Yiyo, podrá no parecer espectacular, pero es justísimo a la vista de lo sucedido en veintitrés tardes, veintitrés

PARA POSTE:
DAMASO.—
Ahora que el tancredismo hace furor, ahí tienen a Dámaso González que se queda tan quieto como el que más. Se podría decir perfectamente que «para poste: Dámaso».
(Foto M. FRANCO)

AIRE.—*Morenito de Maracay no es precisamente un ortodoxo. Y llamó la atención su capote. Aire le daba mucho. Temple, menos.*
(Foto M. FRANCO)

El jueves, Extra PUEBLO, resumen de la feria

No acaba la información de la feria para nosotros. El próximo jueves, coincidiendo con la corrida de Beneficencia, PUEBLO sacará a la calle el EXTRA DE TOROS resumen de la feria. Con lo mejor y lo peor; con las conclusiones y las estadísticas. Será el broche a un suplemento que supo llegar hasta el aficionado.



MONUMENTAL CORRIDA DE TOROS DE BENEFICENCIA

ORGANIZADA POR LA EXCELENTISIMA DIPUTACION PROVINCIAL DE MADRID

Se celebrará, si el tiempo no lo impide y con superior permiso, en la

Plaza de Toros de Madrid

Jueves 9 de junio de 1983

SEIS bravos toros de la ganadería de Don Dairo Chicá (antes FELIX CAMENO) para los espadas

LUIS FRANCISCO ESPLA
JOSE CUBERO (EL YIYO)

Sobresaliente: **LUCIANO NUÑEZ**

La corrida dará comienzo a las 7,30 en punto de la tarde

HORAS Y DIAS DE TAQUILLAS:

DESPACHO OFICIAL DE LA EMPRESA: Calle de la Victoria, 3.

ABONADOS: Día 6 de junio, de 10 a 1, por la mañana, y de 5 a 9, por la tarde, y el día 7, de 10 a 1 de la mañana.

PUBLICO: Día 8, de 10 a 1, por la mañana, y de 5 a 9, por la tarde, y día 9, de 10 a 2 de la tarde.

TAQUILLAS DE LA PLAZA DE TOROS: Calle de Alcalá, 237.

Día 8, de 5 a 8 de la tarde, Día 9, de 10 a 2 de la tarde, y de 4 de la tarde en adelante, caso de que las hubiese.



DIPUTACION DE MADRID

Gestora de la Comunidad Autónoma



VUELA ORTEGA CANO.—*NO tuvo una buena tarde. Y tan sólo en banderillas logró las ovaciones del público. Bonita imagen del toro y el cartagenero.*
(Foto M. FRANCO)

Historias de la Feria

Antonio BELLON

En tiempo presente

La isidrada taurina beneficia a los artistas plásticos

Es el toreo, y sus escenarios tan interesantes, rico en estética y sugeridor de líneas y colorido, que muchos artistas han encontrado en esa fiesta tan original, motivo de inspiración para sus obras de lápiz, pincel, buril, pentagrama y pluma. Y esa dedicación a interpretar el toreo se admira por el público en estos días de la feria torera madrileña. En el poco espacio libre que dejan estas 23 corridas seguidas, que ve el aficionado ante el continuar, siquiera en lo urgente, la actividad de cada uno y lo sabroso del comentario y llevarle la contraria al que sabe de toreo y argumenta con ingenio y talento, poco tiempo queda para el deleite de admirar obras artísticas en el toreo inspiradas.

La primera que rinde este grato usar del arte para exaltar y propagar sus corridas es la empresa Chopera. Hasta la llegada de estos hombres, que rigen la plaza Monumental madrileña, bien sencilla era la programada gráfica de la feria.

En tiempos de don Livinio, el clásico cartel del genial Roberto Domingo —ya dimos el toque de atención de que está ahí mismo su centenario—, ese de Joselito ante un toro agonizante, óleo maestro, que fue reproducido en la Real Fábrica de Tapices, orgullo de la familia Stuyk, y como el dibujo ocupa casi todo el espacio del cuadro, sólo una franja queda abajo para anunciar una corrida. Las numerosas de don Livinio complementaban su propaganda artística con carteles más pequeños y manajables para escaparaté y de mano.

Ahora se ha cuidado el gran cartel mural, en el que los 23 festejos requieren muy somera la tipografía de cada corrida, y mucho espacio para el pintor Alvarez Carmena, firme su dibujo, jugosa su paleta, le queda poca superficie para lucir su arte y el atractivo colorido dentro de una orientación artística. Esos carteles no se hacen para minorías, y tienen que tener unas estilizaciones que, además de ser gran pintor, puede realizar un gran aficionado, y Alvarez Carmena lo es. De sus manos fáciles y rápidas son los dibujos de la cartelera más reducida, y la novedad de este año es para coleccionistas y curiosos, el figurar en entradas y en la portada del muy informativo programa diario retratos y suertes favoritas de famosos toreros. Esos admirables dibujos en color tienen la eficacia de hacer inconfundibles las entradas de cada corrida, porque Alvarez Carmena ha realizado una magnífica labor de originalidad en cada uno de esos retratos, y recordar la suerte más destacada de cada torero de gran cartel que le sirvieron de inspiración.

Queda como muy interesante concurso de pintura taurina el convocar con muy amplio criterio el concurso de carteles para anunciar la corrida de Beneficencia. En ese certamen ha evolucionado mucho el concepto del cartel de toros, que al toreo dedicaron su valía maestros de ese difícil arte.

Junto a esta faceta comercial, durante la isidrada, se celebran exposiciones de destacados cultivadores

de exaltar la fiesta de toros con sus atractivas obras, en todo género de dibujo, pintura, grabado y escultura. No queda tiempo para ver esas exposiciones de modo detenido. La corrida, lo in-



formativo, el periódico, esperan a diario. Quedan recuerdos del bien hacer de Vicente Sánchez, la delicadeza de Navarro... Dibujos solemnes de Benlliure, esculturas, y toda la gama del reproducir y exaltar el toreo se muestran a la admiración del público y críticos que, felices de ellos, al no perderse ni una de estas verdaderas fiestas de los ojos y el espíritu.

Uno de los maestros veteranos en estas exposiciones es García Campos. Comenzó por recrearse en la agilidad del dibujo captador del movimiento y quietud solemne de la lidia. Siguió por captar, en fino colorido, la belleza de las distancias, y buscó en los campos donde se crían los toros el complementar el tema taurino y cantar el colorido de las dehesas. De esas superficies pasó a los ruedos, al enchiqueramiento, al toreo, a acertar con toda la belleza que lo pobre, y lo rico, del toreo ofrece a sensibilidades y paletas.

García Campos, todo un pintor, con la faceta torera bien sabida e interpretada, suma la solidez de su dibujo con el desmenuzar toda la riqueza del colorido. En complemento al sentido clásico de la pintura, y el dibujo, el artista madrileño Vicente Amas Lozano, en sus dibujos, manejo de co-

lor y del grabar, muestra un sabio modernizar, y ha sido un gran triunfo para su carrera de hombre de sensibilidad extraordinaria y trabajador infatigable, tan honda su inspiración, que pasa de su profesionalidad de ganarse la vida en trabajos de sentido comercial a la fantasía asombrosa de conseguir estilizaciones inesperadas y perfecciones de dibujo, tan expresivas como estéticas.

El poder de su fantasía en esas «Escenas taurinas» da a la fiesta una honda y moderna aportación, muy justamente vista y descrita por Salvador Ferrer en el catálogo de presentación donde luce la documentación y sensibilidad del ejemplar aficionado que es Ferrer, presidente docu-

taurina madrileña. Vigor de su paleta fácil, por mucho estudiar el artista enamorado del bien resolver el tema taurino, que tantas dificultades tiene, y más en este trabajo de dibujante periodístico, con prisas en entregar el trabajo y maestría de llevar al gran público parecidos toreros, modo de hacer y lo sabrosamente anecdótico, sin posible prever lo que al papel, y con esas prisas, hay que llevar.

No quisiera uno dejarse atrás ningún nombre, ni el elogio a bien ganadas famas, tiempo se tendrá de rendirse a esos admirados artistas su merecido recuerdo, que ahora, con espacio contado, sin tiempo de documentaciones, si no minuciosas, no erróneas, no hay materialidad de cumplir, con el deseo de no olvidar lo que se admira, y noblemente se envidia, la valía de esos artistas, un caso original la labor de César, sus manos en la madera del rastrillar la plaza, las mismas del dibujo acertado y el colorido resaltador.

Y solicitada esa disculpa, no se puede olvidar que si el arte pictórico, fotográfico, está superado por las perfecciones realistas de las máquinas ya en color, y su manejo, por sensibles artistas que sólo necesitan un apretoncillo de dedo para hacerse con la escena y lo estético de los momentos a retratar.

A esos maestros del objetivo hay que dedicarles su exaltar la valía para estas isidradas en lo informativo, bien destacado de cuanto artístico y curioso en los ruedos, plaza y fuera de ella sucede, y la oportunidad de ese disparo lleva la película al laboratorio, al papel y al grabado lo bien hecho de su labor.

Para los artistas cultivadores de ese difícilísimo hacer dibujos de actualidad con ingeniosos pies, o bocinas escritas, vayan también los elogios que merecen, y el poner su ingenio al servicio del toreo es grandeza para éste.

Quisiera uno no olvidar a nada ni a nadie. La feria de toros beneficia de muchos modos a los artistas plásticos y literarios y ases de las siete notas.

No sería justo olvidar a los admirados compañeros de la crítica y la información taurina. Prisas, atascos, aparcamientos imposibles, y el redactor-jefe, reloj en mano, que a él piden comida las máquinas traga escritos. Uno conoció tiempos calmosos para la crítica. Con tiempo para examinar, calibrar, y decirlo en frases meditadas, y con tiempo de imaginar, releer, corregir y afinar estilo del bien decir. Hoy, en esa avalancha de prisas y más prisas, seales reconocido a las plumas, o máquinas, informativas y analizadoras del toreo que tienen que ser prontas, improvisadoras y sin tiempo de rectificar y afinar.

A todos los artistas de tan variado arte beneficiados por la isidrada hay que reconocer sus méritos, y además el aguantar las marejillas y tempestades del taurinismo. ¡Héroes!

Arriba y abajo

BELLON

● La feria, en sus finales. La isidrada ha subido de tono. Y han llegado rotundos triunfos, la taquilla llevándose la palma del éxito, y torería y ganaderos, las palmas de los clamores del éxito. Que en una plaza de toros surjan esos clamores triunfales es lógico, pero que se alcance un clamoroso triunfo taurino en el andén de una estación es más que inconcebible. Y fue una realidad. El padre de Alonso Moreno, aquel don Félix de los saltillos, toros lanzados por Guerrita para su relativa comodidad, corrió una corrida suya en Bilbao.

Los espadas eran Domingo Ortega, Armillita y Victoriano de la Serna, que le cortaron orejas y rabo al bravísimo ganado. Don Félix, sonriente, iba a tomar el tren hacia Andalucía con su hijo Alonsito, un mocete sin pelo en barba. El gentío de los andenes y trenes reconoció al famoso ganadero y le ovacionó entusiasmado por el corridón, con trapío y bravura, que había mandado a plaza tan exigente por sabia, y le hicieron que recorriese el andén..., el anillo, para que todo el mundo le viese y aclamase. Raro triunfo de aquel gran ganadero de reses bravas, hoy su niño heredero de tal tino en criar toros bravísimos, como esa reata de los «Cigarrones»; el año pasado en la isidrada, un hermano del desorejado por Yiyo se mató al derrotar en un burladero, y este año al mismo espada le ha proporcionado importantísimo éxito la bravura y temple noble de uno de esos «Cigarrones» de don Alonso, que si cien corridas tuviese, el centenar, toreros y empresas se las disputarían. Que aprovechen cigarros y cigarrones.

● Al día siguiente de saltar una dama al ruedo, como espontánea, surgió un maduro galán que trafa primorosamente empaquetada su muleta, muy lucida al torear al bravo, flojo, noble, toro que fue retirado. El espontáneo era torero profesional.

● Un promedio de más de doscientas personas, de pago, asisten a diario al apartado madrileño. Si se añaden los dependencias de gentío, pendientes de la voz del incansable y eficaz Ramón, que no tiene tiempo de ver a su nuevo niño; llegado en minutos; se ve que ha heredado la incansable y certera actividad del papi, feliz en orquestar con sus utilismos subordinados todo el complicado hacer de entrebastidores. La cigüeña dijo ¡sí! ¡Enhorabuena, don Ramón!

● Iba la feria con sus naturales arriba y abajo de rabietas, penitas y triunfos, pero no se había vertido noble sangre torera hasta el cornalón a Curro Vázquez, un trágico reguero de sangre por el callejón, continuado por el pasillo de la enfermería y en el piso de ésta, y la ciencia y habilidad cirujana del doctor García de la Torre, con sus muchachos, restañando la tremenda hemorragia y el coser los sangrantes vasos, contenido, en parte, ese chorro de vida que se iba por las ligaduras y el apretar manos humanitarias, y otras llevar al diestro desde el terreno del triunfo a la blancura cálida del quirófano. Sangre en la feria, triste verdad. Grandeza de la fiesta.

TROFEO PUEBLO Al triunfador de la feria

(con el patrocinio de Enrique Busián)

El diario PUEBLO concederá un trofeo al triunfador de feria elegido por sus lectores. Cada día puede votar uno. Ganadero, matador, subalterno, etc. Y al final de la feria, el que más votos tenga obtendrá el TROFEO PUEBLO.

Pero hay más. Entre todos los lectores que envíen este cupón se celebrará un sorteo con importantes premios: Video, relojes y una larga lista de premios que detallaremos. Premios para los lectores de PUEBLO que patrocina ENRIQUE BUSIÁN.

TRIUNFADOR DE HOY.....

Votado por.....
(nombre del lector)

Con domicilio.....
(calle, número y ciudad)

RELLENAR y enviar a diario PUEBLO, EXTRA DE TOROS, calle Huertas, 73.Madrid-14.

LA ENTREVISTA

Juan POSADA

El triunfador de San Isidro encontró, por fin, su camino

YIYO:

"Me he vuelto ambicioso"

José Cubero (El Yiyo) habló a PUEBLO antes y tras su tercer triunfo en Madrid. Al principio, cuando aún no sabía que sustituiría a Paco Ojeda el viernes pasado, se mostró relajado y tranquilo; al conocer la noticia, no se preocupó, pero sí comenzó a responsabilizarse. Consciente de que se jugaba las tres orejas cortadas a una carta, no dudó en vestirse otra vez de torero. Al finalizar su tercera tarde y cortar la cuarta oreja, Yiyo manifestó su deseo de pensar tranquilamente sobre su futuro y corregir defectos.

José Cubero «Yiyo», que, junto con Ojeda, es el triunfador de San Isidro, hizo estas declaraciones a PUEBLO la víspera de su último triunfo en las Ventas. Fue el viernes pasado, ya avanzada la tarde y relajado al saberse triunfador y sin más preocupaciones. Me esperaba en un bar cercano al periódico y, tras un rato de conversación cambió su actitud laxa por otra activa al comentarle que a su compañero Ojeda le había lastimado un toro.

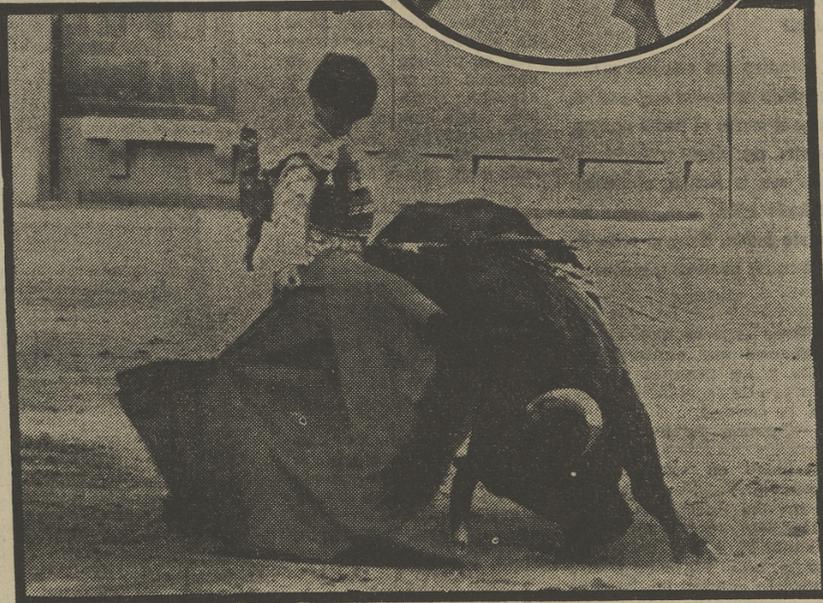
«Pues —dijo— terminemos rápido la entrevista, porque seguro que mi apoderado me estará buscando», como confirmamos más tarde. El cambio experimentado en su talante fue natural; se comenzó a responsabilizar antes de saber aún si le llamarían para sustituir al lesionado. «Hace bien poco tiempo me pasaba esto y me entraba por el cuerpo una cosa distinta a la que siento ahora. No sé, como más temor. En este momento estoy totalmente convencido de que torearé y, como es natural, me preparo para ello. Estaba necesitado de un triunfo fuerte en Madrid desde que tomé la alternativa, en 1981. Sé que estuve un tanto apagado, dormido, y este triunfo ha sido como un revulsivo para mí. Me siento mucho

más hecho y maduro como torero y como persona. Las cosas las veo de distinta forma, y aunque parezca mentira, mucho más fáciles de lograr.»

CONVENCIDO DEL TRIUNFO

«Confieso que lo que me ha hecho reaccionar fue la voltereta que me dio el último toro. Sentí una cosa por dentro que no había experimentado nunca; fue una mezcla de coraje, cabreo y convencimiento de que era el momento de probarme que sería capaz de ser figura del toreo. Por eso respondí con tanta fuerza y ligué los pases como nunca hice hasta entonces. Ahí fue cuando me rompí como torero. Me entraron de pronto en la cabeza todas las responsabilidades y se abrió ante mí la verdad de esto; todos los consejos que me habían dado se agolparon en mi cabeza, y los comprendí.

«Pero no hay que olvidar que salí dispuesto a todo. La prueba fue cuando mi primer toro se plantó en el centro del ruedo no esperé a que los banderilleros fueran a por él, fui yo. Reconozco que en el primero no lo hice todo lo bien que debiera con la muleta, aunque tampoco estuve mal. Le di distancia y le eché tranqui-



«Cuando me cogió el toro sentí coraje y el convencimiento de que era el momento de probarme que sería capaz de llegar a figura»

dad. Pero al último, que lo había toreado bien desde largo, le ligué los muletazos después de la cogida, y en corto. En aquel momento le hubiera ligado en cualquier distancia. Por eso fue tan importante; porque lo vi todo claro. Vi el toro, y eso ya no se me quita de la cabeza».

EL OLVIDO ES DURO

El olvido es el que lo han mantenido los empresarios,

también fue motivo de su transformación: «A mis diecinueve años, sentí que casi figura y de pronto encontrarte fuera de todo, es muy duro. No tuve suerte en la corrida que toré en las Ventas antes de la feria, y como consecuencia me apartaron, aunque me ofrecieron una tarde, que no acepté. Mira por donde, han tenido que rodar las cosas para que toreara dos y cortara tres orejas. Estos días pasados me pregunta-

ba. ¿Será que no sirvo para esto?».

El rumor de que torea la corrida de Beneficencia, no lo confirmó: «Sé que están en tratos, pero nada más. A mí me gustaría torearla, porque es televisada, y eso es una gran oportunidad para darme a conocer en toda España. Además, los contratos subirían, si la cosa rueda bien. Hace unos días sólo tenía dos o tres corridas hechas, y ahora, con las tres orejas, más de treinta. Para que luego digan que los trofeos no interesan.»

DINERO Y AFICION

El dinero, que muchos dicen que lo les interesa, sí le gusta a Yiyo: «El dinero es conveniente porque

«Estaba un poco apagado, como dormido, y el éxito ha sido un revulsivo para mí»

es el premio a los esfuerzos, aunque lo más importante es la posibilidad de sentirme figura, que es muchísimo más interesante. Antes de pensar en cortijos ni casas, que ya vendrán, es preciso seguir en la brecha, entrenar mucho y sacrificarse más. Pensar sólo en el toro, y ahora que he saboreado las mieles mucho más. Antes tenía un concepto distinto de lo que es el toreo. Me conformaba con darle a un toro cuatro o cinco muletazos a gusto y me quedaba tan pancho. Ahora, después del triunfo, quiero más, mucho más: cuarenta pases y las dos orejas, esa es la meta. De pronto, me he vuelto más ambicioso, ya no subestimo mis posibilidades y sé que soy capaz de dar bastante más. Estoy pensando ya en comprarme un Mercedes, que es mi sueño.»

—¿Un Mercedes?

—Sí, porque un torero que no tenga ese coche es como un huevo sin sal. Creo yo.

REMATE FINAL

El tiempo apremiaba y Yiyo quería irse porque barruntaba que torearía el viernes. En ese momento lo localizó su apoderado y le dijo que ya era casi seguro que actuaría.

Al día siguiente, nada más terminar la corrida, PUEBLO se puso en contacto con él: «Hoy ha sido el colofón —dijo—. Sé que me arriesgué al torear la tercera corrida, pero si me echo atrás en estos momentos hubiera bajado mi propia estimación. Jugué fuerte y gané, ya son cuatro las orejas que me he ganado en San Isidro. Ahora, a corregir defectos y a seguir en la brecha.»

ZULETAURINO



Extra - toros PUEBLO

- El suplemento taurino de la feria
- La mejor información en el máximo de páginas

Colecte el
EXTRA DE
MAYOR VENTA

EL GRAN ÉXITO
DE
SAN ISIDRO-83

Si le falta algún número
solicítelo a:
Diario PUEBLO
Dpto. Circulación
Huertas, 73.-Madrid-14

PERSONAJES

La irresistible ascensión de Paco Gil

"La plaza de Madrid es mi obsesión"

Luis NIETO
Fotos: LEO

Está entre un chico bien y un ejecutivo que empieza a madurar. Este Paco Gil, el de la irresistible ascensión empresarial, se ha quitado la corbata para iniciar el asalto al poder taurino. Y está ahí, cercado con sus huestes las plazas más importantes, dispuesto a la gran batalla con la ilusión, el trabajo y la ambición como armas. Negociante hábil, vivo, cierra los ojos cuando escucha, los abre cuando habla, tiene el sello de los ganadores natos. Perder es su fracaso; aumentar, ascender, multiplicar, su obsesión.

Insaciable como los héroes yanquis de las series televisivas. Su Dallas es Salamanca; su «Dinastía», el campo charro; sus «Diamantes», la fiesta de los toros. Su petróleo, la industria hotelera. Y no le basta porque no quiere cercar su horizonte con las vallas que lindan su finca amplia, moderna, cuajada de caballos de pura raza. Hormiga y cigarra, paloma y halcón, según convenga, del fin que madura y quiere, y necesita, el poder. Su virtud es la matemática y en el fondo un romanticismo que le delata, que le puede incluso traicionar. El mundo le viene chico, pero cada día encierra su fatiga en el mullido sofá de su casa de Salamanca, junto a Kety, la mujer, la hija de Díaz Flores, los hijos que le han crecido sin darse cuenta. Y cada mañana se levanta con un nuevo objetivo. Ahora, Paco Gil quiere ser la casa grande del torero...

Mis actividades se remontan a hace muchísimos años; siempre he tenido una afición desmedida a la fiesta de los toros y puede datar de hace treinta años, yo tenía doce o trece; recuerdo que andaba siempre entre maletillas, los que querían ser toreros en Salamanca, y especialmente un amigo íntimo que sigo conservando, Eliseo Moro Giralde, al que acompañaba constantemente. Ahí comenzaron mis pinitos; yo, por supuesto, no tuve valor nunca para torrear, ni siquiera delante de una vaca, y cuando lo he hecho ha sido informalmente.

¿Qué es más difícil, estar delante de la cara del toro o estar detrás de los negocios?

Son dos cosas distintas; estar delante de la cara del toro tiene una importancia suprema, y estar en el mundo empresarial, máxime en las circunstancias actuales, también tiene su riesgo.

¿Inicias muy joven tus actividades empresariales?

No tan joven, ya voy a hacer cuarenta y tres años, llevo de empresario unos cuantos, y sobre todo en plazas de más importancia. Yo recuerdo que hace unos diez, doce, catorce años, no recuerdo, compré una plaza portátil que instalamos en Arcos de la Frontera Giralde y yo, y acabamos dando toros en La Coruña; ese año, en concreto, dimos ciento

catorce espectáculos taurinos, casi nos equiparábamos a los grandes en el número de espectáculos, no en la calidad.

Opinión de los exclusivos...

Llevo en exclusiva a Domecq, Vidrié y Moura. A mí me apetecía mucho hacer esto, porque soy muy aficionado a los caballos, tengo una yeguada y en concreto cuando me hablaban un poco de este tema me hizo mucha ilusión y creo que ha cristalizado para bien de ellos y de la afición.

¿Tu primer enfrentamiento serio fue con Choperera, por Burgos?

No, a mí me sentó mal que la plaza de Burgos no me la adjudicaran cuando el pliego que presenté era el mejor. No me la dieron porque pensaban en mi bisoñez como empresario; yo he demostrado que no soy una persona nueva, que sé desarrollar un tema como otra persona cualquiera y me siento capaz de llevar cualquier plaza de toros, incluida la de Madrid. A Burgos me presenté cuando acabe el mandato de Choperera, como lo haré en cada plaza que se subaste, siempre que no sea de propiedad particular.

¿Cuántas plazas de toros?

Tengo Lorca, Alicante, Santander, Colmenar Viejo, Palencia, Alfaro, Alcalá de Henares y Aranda de Duero. Mi aspiración es conseguir más, porque entiendo que a todas las personas nos sucede lo mismo, queremos llegar a más, y mi aspiración sería llevar veinte plazas de toros y, entre ellas, Madrid, como lo sueña y lo piensa cualquier empresario, y no voy a ser menos.

Madrid es distinta al resto de las plazas...

Totalmente distinta. Necesita una dedicación total. Lo estoy viendo por mi amigo Manolo Choperera, que ha tenido que cambiar su domicilio; además, Madrid merece la pena tanto por su público como por la plaza en sí, y aquí se acaba la temporada en octubre y tienes que estar preparando marzo y la feria de mayo. Para llevar Madrid hace falta una infraestructura importante; para llevar Madrid y veinte plazas de toros, yo la tengo, creada para los diferentes negocios que poseo y acoplarla a la plaza de Madrid no me costaría mucho trabajo ni mucho esfuerzo. Única-

mente hay que amoldarse a las cualidades específicas del negocio, dando el toro que el público pida, y en cuestión de propaganda y aspectos ajenos al mismo toro tengo conocimientos e infraestructura adecuada. En definitiva, estoy preparado para tomar Madrid.

¿Demasiado joven para empresario de toros?

No. Salvo honrosas excepciones, las personas que ahora nos dedicamos al mundo empresarial taurino somos jóvenes. Manolo Choperera es un hombre joven; eso sí, tiene más experiencia, pero ahí no reside todo: yo puedo, con ocho o diez años, manejarme como otro que lleve en este negocio dieciocho o veinte. Y lo mismo que me pueden dar a mí un arreo se lo puede llevar otro, no es un síntoma definitorio.

El apoderamiento...

A mí me tiene que gustar como persona, para empezar, y como torero, por descontado, pero si no me encajan esas dos cosas no me interesa.

Objetivos y planteamientos empresariales taurinos...

- "Estoy preparado para ser el mejor empresario de las Ventas"
- "Voy a pujar en todas las plazas que no sean de propiedad particular"

Es muy difícil porque esto no son habas contadas. Consiste en rematar los mejores carteles posibles, en lo que el público quiere y, dando en el clavo, el éxito económico es la consecuencia y va seguido.

Tema Díaz Flores-Viti, hablemos de tu suegro...

Yo no sé quién ganó más o menos. Lo que fue una pena es que por dos o tres años más se estropeó una bonita carrera que debían haber terminado juntos. Ninguno ganó o perdió, fue una cosa que se rompió y que no debió suceder así.

Virtudes y defectos de Choperera...

Trabajador, consecuen- te, le gusta mucho el toro, es muy aficionado y conoce el tema perfectamente bien porque ya viene de dos generaciones anteriores. A Choperera le van a enseñar pocas cosas. Entre sus defectos está su carácter un poco fuerte y el que a veces sea un poco autoritario. Reconozco que sin estos defectos, de un carácter autoritario y enérgico,



la gente se equivoca y puede crear problemas. Pero yo quiero mejorar lo hecho por Choperera, eso por supuesto.

¿Los Camará...?

A los Camará no los conozco suficiente porque no los he tratado.

¿Los Choperitas...?

Los Choperitas son muy amigos míos, son cercanos a mi edad, tienen una visión muy real del negocio taurino; quizá sean más prácticos que aficionados, en el sentido de que con los años han perdido la afición.

Nos queda Balañá...

El toro para él es una parcelita pequeña, y está metido en cine porque debe ser lo que le gusta; yo sé que le encanta hablar de toros y sabe lo que hay que saber y un poco más. La casa Balañá ha sacado dinero de los toros y, aunque ahora se dedique a los cines, no ha abandonado el negocio.

¿Utilizarías dinero de los toros para otros negocios?

A mí lo único que me preocupa es que salgan las cuentas a final de año.

¿Jardón...?

José María Jardón era un hombre, era un gran taurino, una gran persona, muy inteligente, muy tratable, al que yo quería mucho, y creo que su hijo se ha apartado un poco de esto porque si hubiese querido continuar lo hubiese conseguido porque conocía perfectamente la profesión.

¿Canorea...?

Diodoro me parece un gran hombre; creo que ha sido malo algunas veces, pero para él mismo, y un buen taurino.

La crítica taurina...

Ha tenido transformaciones importantísimas, la crítica ha evolucionado, como todo. A mí me gusta la constructiva, no la destructiva. Lo que hace falta es saber interpretarla, porque algunas veces creemos que estamos ante una crítica destructiva, y resulta que es constructiva, porque se sacan a personas de engaños. Creo que ahora la crítica taurina está realizando una buena labor que por supuesto se puede mejorar, como todo. Conmigo hasta el momento, se ha portado bien, porque yo no he dado motivos para lo contrario.

¿Ganadero?

Yo tengo una ganadería del segundo grupo, de la que estoy encantado. Lido a nombre de Hermanos Gil, que son mis hijos, para festivales. A mí no me interesa ser ganadero del primer grupo, se sufre mucho, y económicamente puede ser desastroso, no es rentable; independientemente de eso, ser ganadero es muy difícil, complicado y hay que tener una afición desmedida.

Promoción...

Hasta ahora ha sido nula, ahora se está despertando el interés por llevar a la gente joven a los toros, y creo que se va a conseguir, porque el espectáculo de la fiesta nacional tiene una gran importancia. En cuanto a las novilladas de promoción, tanto con caballos o sin caballos, los costos son tan elevados que los empresarios prefieren olvidarse de ello y, además, la gente no va, y estamos atravesando un bache en que no salen chicos nuevos que quieran ser toreros; claro que es la pescadilla que se muere de la cola: no hay toreros porque no se montan novilladas, o no hay novilladas porque no salen toreros... Esto es muy costoso, y el Gobierno debería ayudar y promocionar los espectáculos de este tipo.

¿Tú cuidas la promoción?

Nosotros hemos dado dieciocho o veinte novilladas con caballos, independientemente de otras sin caballos y algunas becerradas, y he perdido dinero con eso.

Negocio a corto, a largo plazo...

Vivo el momento del negocio, pero siempre hago los negocios pensando en un medio y largo plazo, porque no son ni para un día ni para un año, sino que tienen que tener una perspectiva de futuro; además, yo no hago distinción entre los negocios del toro, hoteles, etcétera. El dinero no justifica los malos tragos, solamente la afición.

¿Quién es la base de la fiesta...?

El toro, el torero, el empresario y el público, que es el número uno de todos, porque incluso es el público el que confecciona los carteles. O debe ser así.

Comentario

Tostón final

JUAN POSADA

Se acabaron las corridas de la feria, se terminó el espectáculo, finalizó el morrocotudo empacho de toros que Chopera, de acuerdo con la Diputación Provincial, montó. Toros al estilo de supermercado: a mogollón. Menos mal que el último de la feria, de Salvador Guardia, aparte de mucho trapío, fue bravo para el caballo —entró tres veces con fijeza— y suave y noble para el torero, aunque su matador, Morenito de Maracay, no lo entendiera y se viera agobiado en algunas ocasiones por el dicho defecto de dejar la muleta retrasada. ¿Cuándo se van a enterar los toreros que a casi todos los toros hay que presentarles el engaño ante el hocico?

Igual le ocurrió a su compañero, Ortega Cano, que se vio mirado peligrosamente por sus oponentes por causa del mismo defecto. Así es imposible sacarle pase a un animal que, a causa de su poca fuerza, gazapea y, por ese motivo le da tiempo a enterarse del lugar que ocupa el torero. La muleta —lo he dicho más de cien veces— cumple como objetivo primordial ser la defensa del lidiador. Luego, una vez dominado el toro, se utiliza como vector del arte la gracia y todo lo demás.

Sólo un par de los que pusieron ayer Morenito y Ortega Cano fue bueno: el último de aquél al que quebró, previa preparación emotiva, los matadores banderilleros sólo deben hacerlo cuando el

enemigo es propicio al lucimiento. A Ortega Cano, que no se caracteriza por un exceso de estilo rehiletero, lo obligó el público a que banderilleara al quinto, que no ofreció colaboración. El resultado, tres pares y medio medios con el agravante de que se maleó el toro y acentuó el defecto de embestir con la cara alta, en la muleta.

Dámaso González, torero valiente, no cuajó auténtica faena en ninguno de sus dos toros. Se amparó en los tendidos de sol para efectuar un trabajo basto, adocenado y pueblerino, que a pesar de las peticiones de orejas que provocaron sus dos faenas, no lograron el publicitario trofeo. El de Albacete, que tiene mucho más y mejor que mostrar, se empeñó en marchar por terrenos fáciles, al menos en Madrid.

Si esta corrida se hubiera celebrado los primeros días de San Isidro —hace una eternidad— quizá los trofeos hubiesen sido concedidos. Pero la verdad, el público, harto de toros y con la calma bochornosa que aguantó, no estaba para entusiasmos. Habría que haber realizado cosas muy buenas para que saltaran de sus asientos. Lo hicieron tantas veces durante los veintidós días anteriores, que los cogió cansados. Ahora, a recordar —si hay algo que merezca la pena— y a esperar la próxima corrida de Beneficencia. Animos no le falta a la afición. ¡Bendita sea!

LOS PROTAGONISTAS

BENEFICENCIA: Mano a mano

Yiyo-Esplá, con toros de Cameno

LUIS NIETO

Ya preguntamos el pasado sábado que El Yiyo era uno de los diestros contratados para la corrida de la Beneficencia, en la que se las vería con toros de Félix Cameno. De los otros tres candidatos que había hasta ese momento, Esplá, Antoñete y Ojeda, ha firmado contrato para actuar el primero.

Tanto Antoñete como Ojeda no quisieron llegar a un acuerdo con la Diputación madrileña; pidiendo una suma lo suficientemente importante como para que la Diputación desistiera en su intento por contrastarles.

EL DOMINGO, NOVILLADA EN LAS VENTAS

El próximo domingo día 12 habrá novillada en las Ventas con ganado de Cortijo-Lliva, para Pascual Gómez Jaén, Fermín Vioque y Miguel Ángel.

EXPOSICION

Ha terminado con éxito la exposición del pintor V. S. Navarro, que comenzó el día 12 de mayo y finalizó ayer

en el hotel Wellington. En la misma se exponían pinturas de Roberto Domingo, Ruano Llopis, J. Reus, A. Casero y J. Aicaráz, y esculturas de Mariano Benlliure Bonilla Villalva, N. Santafé y V. Pallardó. También aportaron su colaboración especial los pintores A. Sanchis Cortés y Antonio Medina.

CONFERENCIA

En el aula de Cultura del Ilustre Colegio de Médicos de Madrid intervendrá como conferenciante el doctor José Esteban Santiesteban, sobre el tema «La senda trágica del torero, vista por un médico», que será presentada por Leopoldo Matos Aguilár. El acto tendrá lugar el miércoles día 8 de junio, a las ocho de la tarde.

MEJORIA EN CURRO VAZQUEZ

Las últimas noticias sobre el diestro linense Curro Vázquez, cogido gravemente el pasado jueves en las Ventas, son satisfactorias. El último parte médico, calificado de «menos graves», explica que la pierna derecha mantiene el pulso arterial y la sensibilidad.

CORRIDA DE REJONES EN BARCELONA

Toros de El Sierro, Alvaro Domecq, palmas y oreja; Vidrié, palmas en ambos; Moura, palmas y oreja.

MÉRIDA: TRIUNFO DE EL YIYO

Toros de Antonio Arribas, flojos, Tomás Campuzano, oreja en ambos; El Yiyo, oreja y dos orejas y rabo; El Poli, que tomaba la alternativa, vuelta y aplausos.

VALENCIA: PROMOCION

Novillada competición del Concurso Nacional de Escuelas Taurinas.

José María de la Llana, de Madrid, ovación. Fernando Iglesias, Valencia, vuelta, Zurito, de Córdoba, vuelta, Rafaelín, Valencia, de Valencia, vuelta. Y Ramonet, de Valencia, tres avisos y palmas. Al término del festejo fueron soltadas tres vaquillas para el público.

CLUB PUEBLO

- Carlos de Luz.
- Beatriz Nadal
- Liliane Caumont
- Ana Peset
- Antonio Sierra
- Pilar Ibáñez
- Rosa María Balsalobre
- Evelyne Almayrac
- Carlos Tobío.
- Isabel Arredondo
- Miguel Angel Villaoslada
- Francisco J. Casas

Exponen:
del 30 de
mayo al
10 de junio



Concurso público para la auditoría general de Telefónica

En cumplimiento del acuerdo adoptado por el Consejo de Administración en su reunión de fecha 9 de febrero de 1983, se anuncia concurso para contratar la realización de una auditoría general del sistema de control interno y de los estados económico-financieros de la Compañía a 31-12-1982. Las personas físicas o jurídicas que concursan deberán como mínimo reunir los requisitos indicados en las siguientes:

- BASES**
1. Nacionalidad española (e inscripción en su caso en el registro de sociedades).
 2. Notorio prestigio, reconocido en el ámbito nacional e internacional.
 3. Experiencia previa en la realización de auditorías de empresas españolas con volumen de negocio aproximado al de CTNE. Experiencia en el desarrollo de trabajos de similar naturaleza en compañías telefónicas y otras empresas de servicios públicos en España y/o en el extranjero.
 4. Recursos humanos suficientes para cubrir tanto la organización central como el resto del ámbito territorial de CTNE. A estos efectos, las personas o entidades concurrentes habrán de contar en España con un mínimo de 100 profesionales de auditoría, de demostrada formación y experiencia.
 5. Domicilio en Madrid y oficinas sucursales en las principales capitales de provincia.
 6. Experiencia en España en la utilización de paquetes informáticos, propios para la realización de auditorías.
 7. Capacidad para completar el servicio objeto de este contrato dentro de los seis meses siguientes a la fecha de inicio de los trabajos.

SOLICITUDES

Las personas o entidades interesadas presentarán antes del día 20 de junio de 1983 en las oficinas de CTNE, Departamento de Administración General, c/ Valverde, 2, Madrid, piso 12, expediente-oferta que contenga la siguiente información:

- Historial profesional de los últimos cinco años.
- Organigrama interno.
- Número de auditores.
- Volumen de negocio en 1980-1981.
- Plan de trabajo.
- Presupuesto.

RESOLUCION

La adjudicación del concurso se decidirá por el Comité Ejecutivo del Consejo de Administración de la Compañía y se comunicará por escrito a los concursantes.

Madrid, 31 de mayo de 1983
EL PRESIDENTE,

COMPAÑÍA TELEFONICA NACIONAL DE ESPAÑA

ASI QUEDO LA FERIA

	Actuaciones	Reses	Orejas	Vueltas	Avisos
MATADORES DE TOROS					
Nimeño	1	2	—	—	—
J. L. Palomar	2	4	—	—	—
V. Mendes	2	2	—	—	—
Emilio Muñoz	3	6	—	—	—
T. Campuzano	3	6	1	1	—
El Soro	2	4	—	—	—
Manzanares	2	4	—	1	—
Paco Ojeda	2	4	4	—	—
C. Durán	2	4	—	1	—
Antoñete	3	6	—	—	—
C. Vázquez	3	5	—	—	1
Capea	2	4	1	—	—
L. F. Esplá	2	4	1	2	—
Espartaco	1	2	—	—	—
Ruiz-Miguel	2	4	—	2	1
J. A. Campuz	2	4	2	—	—
J. Gutiérrez	2	5	—	—	1
Yiyo	3	6	4	—	—
Ángel Teruel	2	4	1	—	1
Dámaso G.	2	4	—	1	2
M. Vázquez	1	2	—	—	1
Armillita	2	4	—	—	—
J. Robies	1	2	1	—	—
M. Arruza	1	3	—	—	—
Ortega Cano	1	3	—	1	1
Luis Reina	1	2	—	—	—
P. L. Vargas	1	2	—	1	—
NOVILLEROS					
Campano	2	4	1	—	—
E. Olive	1	2	—	1	—
R. Flores	1	2	—	—	—
P. G. Jaén	1	2	—	—	1
Lucio Sandin	1	2	—	—	1
El Boni	1	2	—	—	—
V. Yesteras	1	2	—	—	1
J. Malaver	1	2	1	—	—
REJONEADORES					
L. M. Arranz	1	1	—	1	—
A. Domecq	1	2	2	—	—
M. Vidrié	1	2	2	—	—
Moura	1	2	1	1	—
Buendía	1	2	1	1	—